

ICONOGRAFÍA DE SAN VICENTE MÁRTIR EN UN LIENZO DE ANTONIO BISQUERT (h. 1630)

La historia del Arte se nutre en su estudio, no sólo de las fuentes gráficas, sino de las documentales y es precisamente en esta última década, cuando las exposiciones del patrimonio artístico eclesiástico, los centenarios y conmemoraciones de artistas y eventos varios, permiten, a través de sus inventarios y catálogos, valorar sus fondos. Y así lo confirma la publicación, entre otros, de los catálogos de exposiciones *Millenium* (Barcelona, 1989), *Las Edades del Hombre* (Burgos, 1990), *Pulchra* (Lleida, 1993) y *El Espejo de Nuestra Historia* (Zaragoza, 1992), en cuanto al patrocinio de la Iglesia se refiere.

Consideramos, siguiendo nuestra continuada investigación sobre San Vicente Mártir, uno de los ocho lienzos, pertenecientes a su ciclo biográfico, del pintor valenciano Antonio Bisquert (1596-1656), citado en el catálogo de *Espejo de Nuestra Historia, La diócesis de Zaragoza a través de los siglos. Exposición. San Juan de los Panetes. La Lonja y el Palacio Arzobispal* (Arzobispado de Zaragoza, 1991-1992), magnífico catálogo (de 667 páginas), cuyo contenido sistematizado en los apartados; *Zaragoza, La Ciudad más ilustre. —El Ceremonial y la Liturgia—. La Imagen y las imágenes*, comprende el conocimiento del patrimonio bibliográfico, la historia de la Música, Orfebrería, Cerámica, Ornamentación, Pintura, Escultura, Grabado, el mecenazgo de los preladados de la diócesis, con ricas cronologías y selecta bibliografía. Un bello recorrido para recordar y conocer su exhaustivo patrimonio de arte religioso que confirma: "El arte deletrea las grandezas de Dios". En dicho catálogo, los investigadores Carlos Buil y Juan Carlos Lozano, identifican la autoría de los ocho lienzos hagiográficos de San Vicente, ciclo de la vida y martirio del Santo, existentes en la Parroquia de San Gil de Zaragoza y se rectifica la atribución anterior a Jusepe Martínez o a su círculo. Otro encargo de concepción formal similar a éste, fue el dedicado por el autor a San Lorenzo en su Basílica de Huesca. En distintas épocas artísticas las representaciones bicónicas en un mismo retablo de San Vicente, fueron frecuentes.

Con motivo de una exposición antológica sobre Bisquert en Teruel en 1995, otro catálogo publicado por el Instituto de Estudios Turolenses,⁽¹⁾ cuenta con aportaciones de los mencionados investigadores y un estudio de Fernando Benito sobre su época. En toda su trayectoria, se valora la importancia del autor y su corta existencia pictórica, pues murió relativamente joven; aunque el apéndice documental enriquece las noticias familiares, no se tiene más detalles de su nacimiento. Preconizado ya por Antonio Ponz y documentado por *Tramoyeres*, entre otros autores de la historiografía del Arte Valenciano, consta registrado en el Colegio de Pintores de Valencia, en los años 1616 y 1617. Por todo ello, valoramos aquí el aspecto peculiar y la afirmación de su estilo mostrado en la iconografía vicentina, que refleja atisbos ribaltescos, referencias de *Orrente* (1580-1645), dulzura de *Juan de Juanes*, pero con un formalismo propio y unas características originales en letra capital humanística, —siguiendo la factura pulcra de los calígrafos del siglo XVI, los asuntos y temas de su obra—. Del mismo modo, su firma no fue, isográficamente hablando, cursiva y con rúbrica, sino que la precedía de la palabra INVENTOR, o sencillamente en la inscripción ANTONIO BISQUERT PINXIT, como figura en el plinto de una columna representada en uno de los cuadros.

Cada uno de los lienzos del comentado ciclo vicentino, lo describí, con las inscripciones que las ilustraban. Esta escena en la que el Santo Mártir duerme en el lecho de rosas, como narra poéticamente el *Peristephanon* o libro de las Coronas de Aurelio Prudencio, se completa del siguiente modo. Se lee perfectamente sincopado o con letras exponenciales y apócopes "QUANDO SAN VICENTE EN UNA CAMA DE ROSAS DIO SU ALMA A DIOS" y en los mismos caracteres en el margen inferior de la

(1) *El pintor Antonio Bisquert 1596-1656, Exposición Antológica. Museo Diocesano de Teruel. Mayo-Junio 1995. Instituto de Estudios Turolenses. Excm. Diputación Prov. de Teruel. 97 págs. Lams Interc.*



derecha: ANTONIO BISQUERT, leído por los estudiosos ya citados, al elaborar el inventario de pintura barroca en Zaragoza.

Esta composición refiere un episodio de martirio, cuando al resistirse a la idolatría impuesta por *Daciano* y no morir después del tormento de fuego, mandó que se le depositara en un lecho de rosas. Pintores de los siglos XV y XVI, como *Marçal de Sax*, *Bernardo Martorell*, *Huguet* y *Juan de Flandes*, principalmente en la Corona de Aragón, lo representaron. Pero el de mayor semejanza al de Bisquert, es en Valencia, el de *Bartolomé Matarana*, obra de los siglos XVI-XVII, pintura al fresco del Colegio de "Corpus Christi", pues, dos ángeles, en rompimiento de gloria, elevan el alma del mártir personificada con realismo anatómico y no asciende sola como en retablos anteriores. La perspectiva frontal descriptiva y secuencial en la disposición isomórfica de sus rostros y figuras, sigue la escenografía y carácter narrativo con empaque y naturalismo ponderado, sin composición dinámica barroca, como era frecuente entonces, en otros talleres hispánicos. Personajes ataviados con indumentaria de la época,

ricos valores táctiles en sus tejidos, terciopelos, damascos, detallismos en los pormenores de los encajes, festones y blondas perceptibles también en ropas de ajuar, delicada almohada y cubre lecho, casi con técnica caligráfica de la pintura flamenca, atraen la atención hacia esa dormición plácida del mártir, lejos de los cruentos tormentos de escenas que le precedieron.

El Santo no lleva orla ni nimbo, la composición en ambiente cortesano y época postridentina, más bien con marco suntuoso; sugiere investigar quién fue o fueron los solicitantes de este encargo y para qué iglesia fue destinado, lo que obligaba muchas veces al artista, a someterse a sus gustos y preferencias. El colorido cálido, los rostros con intensidad



lumínica y claroscuro, calidades y perfeccionismo, le confieren un cierto convencionalismo, quizás algo frío, pero el canon alargado y esbelto de sus figuras con volumen escultórico, individualiza a sus personajes con dominio de la forma, a través de logrados escorzos y composición manierista. Sin duda arquetipos de grabados italianos y europeos se acusan en su perspectiva. Otros cuadros ilustran los episodios hagiográficos. Se lee, siguiendo la numeración en guarismo, con los caracteres de letras

mencionados: "QUAN(DO) S(AN) VI(CENTE) MARTIR ESTA PREDICANDO E(N) ÇARAGOÇA EN LA IGLESIA MAIOR QU(AN)DO PRENDIO DACIANO A S(AN) VALERO Y S(AN) VICENTE"... "PARRILLAS CON FUEGO"...y así sucesivamente hasta finalizar el ciclo de episodios martiriales.

Esta persistencia reiterativa de rotular o rubricar a modo de epígrafe sus obras, validan la originalidad e identidad del pintor valenciano, dando voz y palabra al hilo narrativo de sus actores en escena; confirma el sugestivo estudio de la *Littera depicta*, que la pintura románica y gótica principalmente, muestra con frecuencia y en este caso, es un recurso del pintor, corroborador de su obra.

En la actualidad, el análisis de la obra de Arte, cuenta con criterios de valoración amparados por otras disciplinas como la Antropología, la Arqueología y Sociología. Se conjugan las fuentes documentales y arqueológicas con las técnicas físicas de análisis de los soportes, para identificar autorías y valorar el contexto, la intencionalidad, finalidad y motivación del artista en su época y repercusión social; autenticar verdades sustituyendo a opiniones.

La partida de defunción de Antonio Bisquert, correspondiendo a Archivos de Protocolos y Archivos Parroquiales, los "quinque" libri o libros sacramentales, consta en el Catálogo aludido (Apéndice documental 11, pág. 56) y dice así "Antonio Bisquert 1656. Noviembre 2 Teruel. A.P. El Salvador (Teruel)" "A 10 de noviembre de dicho años, murió Antonio Bisquert, pintor recepit sacramenta, no

hiço testamento quia pauper, hizose una fiesta ordinaria y se enterró en Santa Catalina, fianza su mujer". Testimonialidad que guarda la memoria de los artífices de Arte. Un deleite para el profano y el estudioso, cuando se siente apelado por la belleza y estética del espíritu, manifestado en la obra bien hecha, tomando como paradigma, la belleza moral y santidad del representado, la perfección virtuosa y la religiosidad de un pueblo que perpetúa.

El pintor Antonio Bisquert, abre caminos al estudio de sus influencias recibidas y transmitidas; *pondus*, naturalismo, detallismo diletante en los pormenores frontales en disposición de ser observadas y expectantes al mismo tiempo, como conteniendo la intensidad emocional de cuanto representan y que admiran en una unidad escénica, quietismo compositivo y bien distribuido espacio virtual.

Congratularnos y felicitar a los expositores, comisarios, investigadores e instituciones y mecenas y cuantos trabajos se están realizando. La iconografía de San Vicente Mártir, sigue peregrina de su horizonte vasto, majestuoso, rico en belleza formal y doctrinal, por lo que, todos contribuyen a aumentar la veracidad de su ejemplo y consolidar la constancia de su culto y veneración a través de los siglos.

MARÍA DOLORES MATEU IBARS
*Acadèmica Correspondiente de la Real Academia
de Bellas Artes de San Carlos*